

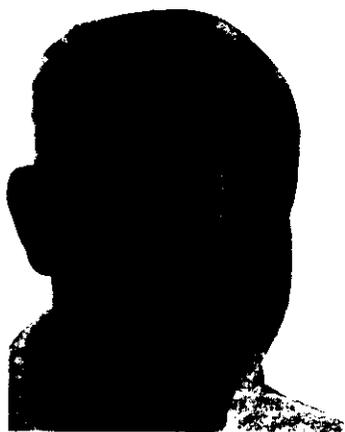
EL GALLO ILUSTRADO 965

Suplemento Dominical de **EL DIA**



México, D. F., Domingo 14 de Diciembre de 1980

Entrevista
al doctor Ricardo
Obregón Cano:



**Rodolfo
Puiggrós:
herencia de
combatividad
y optimismo**

★ Irene Selser

Entrevista al doctor Ricardo Obregón Cano:

Rodolfo Puiggrós: Herencia de combatividad y optimismo

Irene SELSER



El doctor Ricardo Obregón Cano, miembro de la Conducción Nacional del Movimiento Peronista Montonero (MPM), se incorporó a la vida política dentro del Partido Laborista. Perteneció luego al Partido Único de la Revolución hasta 1945, cuando fue creado el Movimiento Peronista, al que se incorporó como miembro fundador.

En 1951 fue electo senador por la provincia de Córdoba, siendo, además, presidente del Bloque de Senadores y presidente de la Comisión de Presupuesto y Hacienda. En 6 de agosto de 1954 renunció como senador, para hacerse cargo, el 9 de agosto, del Ministerio de Educación, Culto y Justicia de Córdoba, de donde fue desalojado en 1955, tras el Golpe de Estado.

En 1962, fue electo diputado nacional por Córdoba, hasta la clausura del Parlamento tras el derrocamiento del presidente Arturo Frondizi. Fue presidente del Partido Justicialista, convencional nacional del Partido y Gobernador electo de Córdoba el 11 de marzo de 1973, función que asumió el 25 de mayo del mismo año, hasta el pronunciamiento militar del 24 de marzo de 1976.

— Doctor Obregón Cano: Apenas ha pasado un mes de cuando la comunidad latinoamericana se conmovió por la muerte de Rodolfo Puiggrós, una de las figuras más destacadas dentro del campo popular argentino. El innegable relieve histórico que alcanzó su personalidad, obliga a preguntar cuáles fueron los elementos que determinaron su trascendencia política?

— Hay dos elementos fundamentales: su asombrosa consecuencia entre pensamiento histórico-social y accionar político por una parte y, por la otra, las múltiples facetas con que fue capaz de asumir el compromiso que la realidad de su tiempo le impuso.

En el primer aspecto, hay que destacar que la lucha de Puiggrós en cuanto al destino del pueblo argentino, nace del reconocimiento de las raíces históricas en las que se apoya toda la perspectiva futura de ese pueblo. Puiggrós fue uno de los primeros científicos sociales argentinos que alertó y enseñó a varias generaciones de jóvenes, que no se podría plantear correctamente un proyecto de accionar revolucionario si no se partía de todas las luchas del pueblo, desde la Primera Independencia.

Empezó, así, por rescatar el sentido profundo que tienen para los revolucionarios argentinos las luchas que protagonizaron, en el siglo XIX, las montoneras que, junto al General San Martín, supieron terminar con el dominio español. Pero como esas luchas por la liberación nacional estuvieron ligadas, desde sus inicios, a la liberación social de las masas, después de la Independencia las montoneras argentinas continuaron su lucha, política y militar, contra la oligarquía empeñada en someterse incondicionalmente a las exigencias del Imperio Británico.

Esa fue la lucha que rescató Rodolfo Puiggrós y la señaló como íntimamente unida a la que el riguroso y comprometido inició contra la oligarquía, a principios de este siglo, que si bien no logró derrotarla definitivamente, la hizo retroceder hasta que ésta interrumpió violentamente el proceso democrático, mediante la práctica del Golpe de Estado.

— ¿Cuál fue la circunstancia histórica que llevó a Puiggrós a incorporarse al movimiento peronista, cuya definición política e ideológica difiere de la sustentada por él hasta entonces?

— En su análisis del proceso argentino, Puiggrós señalaba que el pueblo no se resignó ni se arrojó jamás ante el poder de su enemigo histórico, volviendo a la escena política nacional con nuevos bríos y nuevas formas, a través del gran movimiento de liberación que fue el peronismo. Por eso Puiggrós se

incorporó al peronismo, porque su claridad ideológica le imponía dar ese paso de consecuencia y coherencia política e ideológica. Pero además, se vio impulsado a ello porque su sensibilidad de revolucionario no podía dejar pasar por alto el profundo sentido, que para el pueblo y el país, tendría en el futuro la histórica jornada que los trabajadores argentinos protagonizaron el 17 de octubre de 1945. Puiggrós comprendió que ahí, en la Plaza de Mayo, en la presencia física de los obreros, ocupando un espacio político ganado a la oligarquía, estaba resumida toda la historia y todo el futuro de su pueblo. Por eso fue peronista, y de los más lúcidos, porque fue uno de los que impulsó al peronismo a su propia superación en la perspectiva revolucionaria. Cuando se quiso desnaturalizar la raíz histórica y popular del peronismo, la pluma de Puiggrós se alzó vigorosa para alertar contra el engaño. Era de los que creían, junto con Eva Perón, que el peronismo será revolucionario o no será nada.

Por eso, cuando la oligarquía irrumpió en 1976 en la forma más sangrienta de toda la historia argentina, mediante el golpe de las Fuerzas Armadas, se incorporó como fundador al Movimiento Peronista Montonero (MPM). Supo que allí estaba el futuro de su pueblo, asumiendo todas las formas de resistencia y de lucha frente a la tiranía sangrienta. Se enroló al MPM en su calidad de revolucionario, sabiendo que el pueblo argentino marcha hacia una verdadera revolución socialista, pero no partiendo de la nada, sino de su actual identidad política.

— ¿Cómo definir, en pocas palabras, a Rodolfo Puiggrós?

— Siempre vivió con alegría, amaba la vida y se complacía en exaltar sus cosas más hermosas. Sólo concibió la vida siendo útil y solidario con los demás a cada momento. El egoísmo, la vanidad, el lucro siempre estuvieron conscientemente desterrados de su vida cotidiana. Por ello fue tan querido y respetado. Pero además, como revolucionario fue optimista. Optimista frente a los escépticos, a los derrotistas, a los mediocres, a los que no quieren ver el proceso histórico, a los que buscan las soluciones fáciles y mágicas de la claudicación, a los que no creen en la fuerza incontenible de las masas y a los que creen que la oligarquía y el imperialismo son invencibles, no obstante que la historia de todos los días demuestra lo contrario. Por todo lo anterior, resulta fácil imaginar que para nosotros, sus compañeros del MPM, la pérdida de Puiggrós es irremplazable. Se ha ido un compañero y un dirigente cuyas cualidades y valores dejan un vacío enorme. Sin embargo, el Movimiento es consciente que la herencia que nos deja con su

ejemplo, sus ideas, su fuerza y optimismo en la victoria, deberemos recogerlas y mantenerlas vivas en nuestro indoblegable empeño por alcanzar esa victoria.

INTERROGANTES Y EXPECTATIVAS PARA 1981

— Es indudable, que el próximo cambio de presidente en Argentina — que tendrá lugar en marzo de 1981 —, ha provocado interrogantes y expectativas, entre ellas, la posibilidad de que el general Roberto Viola sea quien sienta las bases para el posterior retorno a la democracia. ¿Cuál es su opinión al respecto?

— Es lógico que el cambio de presidente genere interrogantes. Naturalmente, ya aparecerán aquéllos que pretenderán hacer creer que éste será otro Gobierno, que hay que esperar, que las cosas van a cambiar, etc., etc.

Nosotros creemos que frente a los antecedentes del futuro presidente, el panorama está perfectamente claro y no hay lugar a equívocos. Con este relevo no se dará en mi país cambio alguno, ni medianamente importante. Toda esperanza puesta en Viola es, en el mejor de los casos, equivocada.

— Sin embargo, el general Viola ha declarado a la prensa su voluntad de propiciar la apertura y el diálogo político.

— Es posible suponer que Viola tratará de aparecer como democrático, inclinado a la apertura y al diálogo, pero ello no será más que pura especulación para tratar de borrar los crímenes y culpas de la tiranía de Videla. El nuevo presidente de facto subirá al poder representando, en lo esencial, los mismos intereses que representa Videla, es decir, Viola es nada más ni nada menos que el nuevo presidente de la oligarquía en el poder. El continuismo es, entonces, clarísimo, y no puede haber ninguna duda.

— Se ha querido presentar a Viola como un militar "moderado" dentro del Ejército. ¿considera correcta esa calificación?

— Viola es el máximo representante de la corriente hegemónica, en este momento, dentro del Ejército. Es el general que en noviembre de 1979 en Bogotá, Colombia, en la XIII Conferencia de Ejércitos Americanos, propuso extender a todo el continente la doctrina de la "Seguridad Nacional", que no es otra que la de internacionalizar el terrorismo de Estado que Viola, entre otros, planificó, ejecutó e impuso en la Argentina.

Por lo mismo, dudo que pueda calificarse de

"moderado" a quien intentó extender el terrorismo institucional a México, en enero de 1976, cuando siendo Comandante en Jefe del Ejército Argentino envió un comando integrado por oficiales de esa arma, para asesinar a dirigentes del MPM, recibiendo la digna y ejemplar respuesta de parte del Gobierno de México, o cuando envió un comando a Brasil, que secuestró en julio de 1976 a Norberto Hebbeger y que posteriormente propiciara, también, la desaparición del padre Jorge Oscar Adur, de quien hasta hoy no se tienen noticias.

Son los mismos militares que eligieron a Viola para ocupar la presidencia, los que enviaron un comando que, en viaje de Venezuela a Brasil, secuestró a nuestro compañero Horacio Campiglia, en Perú, donde secuestraron a cinco militantes nuestros; o en julio pasado en Bolivia, donde asesaron a los militares golpistas de García Meza.

Es que Viola, como lo hemos dicho muchas veces, es la personificación de la tendencia que predomina en la cúpula militar argentina desde marzo de 1976. Incluso podemos señalar a Viola como un precursor y planificador del Golpe de entonces, y de toda la política genocida, si recordamos que él, desde el Estado Mayor del Ejército, planificó los pasos a dar por los militares luego del Golpe. Es convicto y confeso de los crímenes cometidos contra el pueblo argentino, habiéndolo sostenido en más de una declaración.

—En lo que se refiere a la política económica, ¿ cree Ud. que el retiro del actual ministro de Economía, Martínez de Hoz, significará un cambio de política en esta materia?

—Definitivamente no, ya que el propio Viola, en declaraciones formuladas hace pocos días, dejó claramente sentado que los aspectos principistas y conceptuales de la política económica no sólo no serán modificados, sino que serán mantenidos integralmente. Es decir, que continuará con la superexplotación del pueblo, el boicot a la industria nacional, la entrega del país a los grandes monopolios y la definitiva y total desnacionalización de toda la economía argentina.

Cabe aclarar, que el retiro de Videla y de Martínez de Hoz, si bien es cierto que obedece a cambios establecidos por las fuerzas dominantes, no es menos cierto que se producirá en medio de la mayor repulsa popular y que quedarán signados ante la historia como genocidas y traidores a la Patria, tal cual lo han establecido los organismos internacionales que han juzgado la conducta de los responsables de

semejante crimen contra el pueblo argentino, que lo juzgará en su momento sin ninguna duda.

DE LA "RESISTENCIA" A LA "CONTRAOFENSIVA"

—A comienzos de 1975, el MPM evaluó que en Argentina, la etapa caracterizada hasta entonces como de "resistencia", había sido superada con éxito y que, a partir de ese momento, se iniciaba otra etapa, la de la "contraofensiva". ¿Podría explicar que entiende el MPM por tales conceptos, y cuál es su significación dentro del proceso político de ese país?

—Efectivamente, el año pasado el MPM interpretó que la lucha del pueblo argentino pasaba, de la resistencia contra la feroz represión, a actos de clara oposición a la dictadura. Con esto no pretendimos, de ninguna manera, señalar que era el Movimiento el que lanzaba la contraofensiva. La contraofensiva la habían iniciado las masas, lo cual se expresó claramente, a nuestro entender, en una serie de hechos, empezando por el paro general del 27 de abril de 1975.

Frente a los tres y medio años anteriores, la huelga lanzada por el "Grupo de los 25", no fue un acto de simple resistencia, incluso en los puntos en los cuales se expresó un programa de oposición, quedó señalado esto, pues las reivindicaciones de tipo económico fueron rebasadas para plantear otros aspectos fundamentales, que ligaron a los huelguistas con los pequeños sectores de la burguesía y del empresariado nacionales, en cuanto al resguardo del patrimonio nacional, a la defensa de nuestra industria, y a otros aspectos de carácter esencialmente político, que se convirtieron en un claro desafío al gobierno. Posteriormente, se produjeron una serie de huelgas que se podrían enumerar en su totalidad e, incluso, la presencia en el país de la Comisión de Derechos Humanos (CIDH) de la OEA, sirvió, también, para profundizar la actitud de abierta oposición, de rechazo, de crítica, de repudio a la represión emanada del régimen.

Todos esos hechos, e incluso los ocurridos a lo largo de 1980 muestran que, evidentemente, se ha pasado a una etapa de avance de la lucha popular. Podemos llamar a este período de "contraofensiva", como se quiera llamarlo, lo importante es que en Argentina se ha abierto un proceso cualitativamente distinto, que ha rebasado los límites de la simple resistencia. Obviamente, este avance no es de las masas en su conjunto, sino de aquellos sectores que

tienen un nivel más elevado de conciencia; pero es innegable —y esto deseo remarcarlo— que la contraofensiva no existe por decreto del MPM, sino que ésta es llevada adelante por diferentes sectores del campo popular, a través de sus propias estructuras organizativas y, sobre todo, por aquellas que responden a una fiel interpretación de lo que está pasando en el país. Este avance de la lucha popular existe, y es parte del proceso que está viviendo la Argentina, después de cuatro años de régimen militar.

—Por último, ¿cuál es el prospecto del MPM para 1981, y medidas prácticas considera para llevar adelante un trabajo conjunto desde el campo popular?

—Considero que el año próximo será de aceleración y extensión de la lucha popular, se producirán eclosiones de tipo social y será un año decisivo en el porvenir del país. De este análisis objetivo de la realidad, pensamos que se deben ir acercando posiciones con otros sectores políticos peronistas y no peronistas, a objeto de constituir el gran frente de liberación nacional que es, a nuestro juicio, la gran responsabilidad de los dirigentes en este momento. Para ello, es necesario que las definiciones sean suficientemente claras ya que, por ejemplo, hay algunos sectores que toman como bandera la muy sentida de los "desaparecidos", presos, muertos y torturados; pero al mismo tiempo, atacan a los que más luchan y han luchado contra la tiranía, aplaudiendo a la Junta Militar por haberlos muerto, hecho desaparecer o torturado. De una vez por todas, se deben definir los que están al lado del pueblo, en sus distintas manifestaciones de lucha, y los que están junto a la más sangrienta tiranía que hayamos padecido. El pueblo no se confundirá y sabrá delimitar claramente los campos.

Y es que sin una verdadera democratización en el país, no habrá solución posible. Y si realmente se quiere democratizar profundamente a la República Argentina, debe empezarse por respetar la voluntad del pueblo libremente expresada, sin cuya total participación política, sin exclusiones ni proscripciones, no hay verdadera democratización. Respetada la voluntad del pueblo en elecciones libres, donde todos podamos participar y respetado el gobierno que de allí surja para impulsar una política que satisfaga las necesidades más acuciantes de la Nación, entonces sí podremos hablar de democracia. Cualquier otra pretendida solución, será una farsa que el pueblo no aceptará y luchará para cumplir sus más altos objetivos.



El corazón de Rodolfo era una guitarra

El corazón de Rodolfo era un suburbio
un solo copo de tiempo un tango.
Dulzón carozo al medio de la ausencia
secretamente lloviendo en Buenos Aires
como el dolor de las estatuas.

Era bosque de gorriones populares
aguacero sobre el humo ciudadano.
Las gotas son pétalos en tierra verma
como los pechos de una mujer desnuda
deshojando los mayos con preguntas.

Detrás de los dinteles la patria lejana
por el malvón gotea hilos de nostalgia.
Estornuda siluetas caligráficas rostros
y esa madera colgada allá en el techo
bordonea celosa un tres por cuatro.

El corazón de Rodolfo era una guitarra
un farón bajo la llovizna un durazno.
Bailarín sin descanso por la vida
debe andar guitarreando con la muerte
más que nunca, puteando a los uranos.

Carlos ROCA

México, 16-11-1980